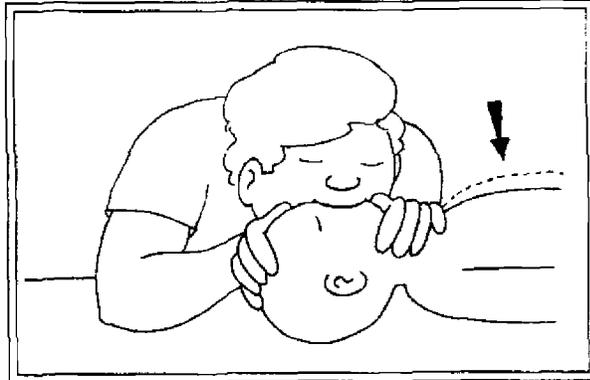


Respirar es vivir

En niños boca a boca y nariz



Cuando el accidentado es un niño pequeño, los labios de la persona que proporcionan la respiración deberán abarcar la boca y la nariz del infante. Y esto porque, por diferencia de tamaño, la boca del adulto no puede actuar únicamente en la boquita del niño.

En niños pequeños e infantes se deberán adoptar todas las indicaciones hechas en líneas anteriores, excepto que la inclinación hacia atrás de la cabeza no debe ser tanta como en los adultos y niños grandes.

Problemas que pueden presentarse

Durante la aplicación de la respiración artificial, pueden surgir los siguientes problemas:

- **Vómitos.**- El accidentado puede vomitar expulsando restos de comida, mucosidades, sangre.

En este caso, poner al paciente de costado, limpiarle la boca y reanudar la respiración artificial. Interrumpiendo las veces que fueran necesarias para que salga todo el vómito.

- **El estómago se hincha.**- Esto puede deberse a que el aire soplado se ha ido al estómago. El aire en el estómago no es peli-

groso, pero, sí puede dificultar la ventilación de los pulmones.

En este caso, se dobla la cabeza del accidentado hacia un costado y se presiona con una mano, breve y firmemente en la parte superior del abdomen (arriba del ombligo). Esto hará que el aire salga del estómago, pero también podrá ocasionar vómito.

- **Respiración jadeante.**- En estos casos, también el accidentado necesita respiración artificial, pero en esta situación, cuando se sopla en la boca o nariz de la víctima, debe coordinarse cada soplido con la

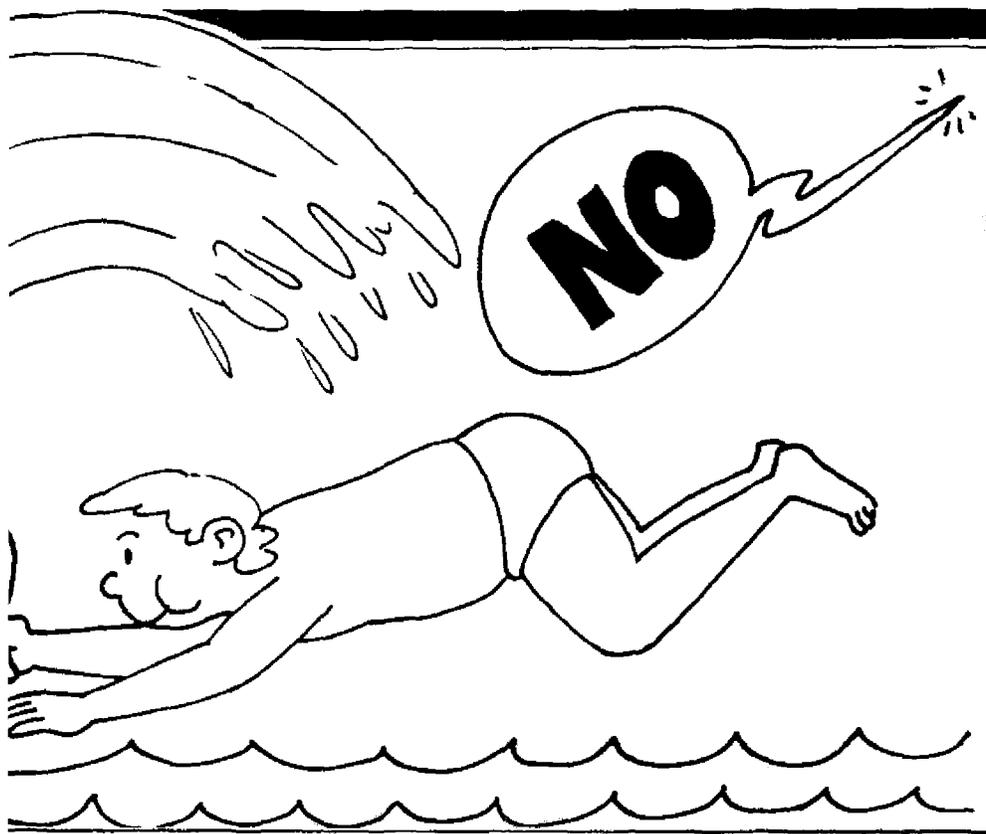
inhalación o toma de aire de ella, y aplicar la respiración artificial hasta que la respiración sea normal.

- **El ahogado ha respirado y tragado agua.**- En este caso tener en cuenta que no tiene ningún sentido práctico presionar inmediatamente el estómago del accidentado para que expulse el agua. Se debe proceder, sin pérdida de tiempo, a la respiración artificial y después de aplicarla varias veces se puede presionar el estómago de la víctima para que expulse el agua.



En nuestra vida diaria estamos constantemente expuestos a sufrir asfixia por accidente. Pero estos accidentes pueden ser muchas veces prevenibles si tomamos algunas sencillas medidas de protección. Aquí les damos algunas de ellas:

Respirar es vivir



o al borde de una piscina o tina. Tampoco permitir que los niños jueguen en las acequias, ríos, lagunas y canales de irrigación.

- No dejar al alcance de los niños objetos que puedan ser tragados, juguetes pequeños, frejoles, arvejas. Y jamás deben jugar con bolsas de plástico.

- Si el niño es menor de 4 años, tener cuidado con los caramelos, maní, nueces, frutas que se deben masticar, la carne debe darse picada y deshuesada. Los niños pueden atorrarse fácilmente.

¿Cómo prevenir una asfixia?

- Saber nadar y tratar que los niños aprendan a hacerlo desde pequeños. Asimismo nadar en lugares seguros, que no sean profundos, donde no hayan piedras ni peñascos y hacerlo siempre acompañado.

- Conocer su ca-

pacidad y sus limitaciones para nadar.

Preferible no hacerlo cuando se está cansado, después de haber comido y cuando hace demasiado calor.

- Jamás dejar solos a un bebé o a un niño pequeño en la orilla del mar

